

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
LAS RUTAS Y EL TERRENO.....	12
LOS PIRINEOS ORIENTALES.....	14

1.- DEL MEDITERRÁNEO AL PUIGMAL..... 26

1 Entre BASTIMENTS (2.881 m) y L'INFERN (2.868 m) desde Ulldeter.....	30
2 PUIG DEL TARABAUS (697 m) desde el Coll del Frare.....	34
3 PUIG DELS QUATRE TERMES (1.157 m) por el Pic de Sallfort (994 m).....	36
4 Circular a ROCA COLOM (2.507 m) desde La Preste les Bains.....	39
5 Circular por CAMBRE D'AZE (2.750 m) desde la estación de Eina.....	43
6 BALANDRAU (2.586 m) desde Pont de Daió (Queralbs).....	46

2.- CERDANYA Y CAPCIR..... 48

7 TOSSETA DE VALLCIVERA (2.848 m) y TOSSA PLANA DE LLES (2.916 m).....	52
8 MADRES (2.469 m) desde Odello.....	57
9 PUIG DE LA COMA D'OR (2.826 m) desde Col de Puymorens.....	60
10 PIC DE NÚRIA (2.794 m) desde Eina.....	62
11 PUIG DÒRRIA (2.543 m) desde Vallcebollera.....	65
12 Travesía circular al PIC DE COMABONA (2.547 m) desde el collado de Pallers.....	67
13 BONY DEL MANYER (2.809 m) desde Campllong (val de Meranges).....	72

3.- HAUTE ARIÈGE Y ANDORRA..... 74

14 Circular a PIC D'ESCOBES (2.781 m) desde l'Hospitalet pres l'Andorre.....	78
15 PIC DE RULHE (2.790 m) desde Pla de las Peyres.....	83
16 PIC DE LA SERRERA (2.912 m) desde vall de Ransol.....	87

17 PIC DE L'ESTANYÓ (2.915 m) y PIC DE CASAMANYA (2.740 m) desde el Coll de Ordino.....	89
18 PIC DE TRISTAINA (2.878 m) desde Pradière.....	92
19 Circular a PIC DE SANFONTS (2.894 m) desde Arinsal.....	95

4.- ALT PIRINEU Y COUSERANS..... 98

20 PIC DE GEL (2.499 m) desde el valle de Salau.....	102
21 PIC DE MEDACORBA (2.912 m) desde la Molinassa.....	107
22 PIC DE MONTESTAURE (2.671 m) desde la presa de Montalto.....	109
23 PIC DES TROIS COMTES (2.626 m) por el valle de Garbet.....	112
24 POINTE DE LA HILETTE (2.210 m) por el circo de Cagateille.....	113
25 TUC DE MARTERAT (2.665 m) desde las Bordas de Quanca.....	116
26 TUC DE BONABÉ (2.723 m) desde Isil.....	119
27 TUC DE CRABÈRA (2.629 m) por el barranco de l'Isard.....	122

5.- AIGÜESTORTES..... 124

28 PIC DE CONTRAIX (2.960 m) desde Palanca de la Molina.....	128
29 PIC DE PEGUERA (2.984 m) por la collada de Monestero desde Espot.....	132
30 PIC DE XEMENEIES (2.828 m) por el valle de Cabanes desde el refugio de Gerdar.....	135
31 GRAN ENCANTAT (2.745 m) desde Prat de Pierro.....	138
32 PIC DE SUBENUIX (2.950 m) por los lagos de Mariolo desde Sallente.....	140
33 CREU DE COLOMÈRS (2.900 m) desde la presa de Cavallers.....	143
34 PIC DE COMALOFORNO (3.033 m) desde el refugio de Conangles.....	146
35 Circular a GRAN TUC DE COLOMÈRS (2.936 m) desde Banhs de Tredòs.....	149

Recuerdo perfectamente que cuando nos planteamos la idea de esta trilogía de ascensiones pirenaicas bajo la denominación de las más bellas, cuyo cierre es este tercer tomo del sector oriental, había una idea central en torno a la cual giraba la totalidad del desarrollo de estas 105 ascensiones. Era tan sencillo como que subiríamos a cumbres, pero estas no serían en sí el objetivo, sino que lo importante en este caso iba a ser el camino, por dónde subimos, de qué paisajes y sensaciones disfrutamos durante el recorrido, cuál es el grado de satisfacción con el que retornamos a nuestros hogares tras dejar atrás un entorno que consideramos nuestra otra casa.

En estos meses, según hemos tachado cumbres de la lista primigenia, hemos renunciado a algunas, hemos cambiado de concepción respecto a otras, hemos incluido nuevos destinos y repetido las que nos han generado dudas mientras el borrador inicial terminaba por convertirse en un garabato ininteligible, con tachones y flechas por todas las esquinas del folio. Como suele ocurrir con cualquier pro-

yecto que se precie, la génesis ha evolucionado por cuenta propia y nos ha conducido a otro punto en el cual se profundiza aún más en el deseo del disfrute máximo, relegado el destino, sin que el nombre de la montaña nos diga nada en sí mismo, y nos hemos quedado solo con lo que nos ha donado el camino, desde el primer paso hasta el último peldaño cimero.

Ciertamente, este tipo de concepción a la hora de abordar las cumbres pirenaicas tenía un punto pretencioso por ir a contracorriente de la generalidad en las ascensiones (a la vista quedan las cumbres exhibidas como «trofeos» en las redes sociales, que han conseguido redimensionar lo que anteriormente eran las fábulas de la barra

Un árbol monumental, un campo de flores, un ricahuelo, un amanecer, unas vistas inesperadas... el sendero nos sorprende con numerosas escenas. Caminemos atentos y disfrutemos de cada paso.



AMANECER Y VISTAS DESDE EL PORT SALAU: PIC DE MOREDO Y LAS CIMAS DE MARIMANHA.



GOSOL ENVUELTO EN PRADOS DE VERDE RELUCIENTE.

de un bar). Hemos dado un paso más allá y nos hemos arriesgado a bailar sobre la delgada cuerda que delimita lo que es una genialidad de una completa e incomprendida tontería. Nos la jugábamos, pero tampoco demasiado, que la pólvora ya la inventaron los chinos.

Así, en esta selección de ascenso del Pirineo oriental, rizamos el rizo, de forma que, sí, hay cumbres cuyo nombre reconocemos sobradamente, mientras que hay algunas otras que, o somos expertos en cartografía pirenaica o tan solo las conocen los lugareños que habitan en sus extensas faldas. Pero ya lo hemos dicho. No pretendemos acumular una suma de cimas conocidas junto a otras que lo son menos, y quizá, nada populares. Lo importante es el sendero, lo que nos aporta, las vistas

El sendero y las sensaciones que vivamos en él son una oportunidad para construir una relación íntima con la naturaleza y con la montaña a la que vamos a ascender, sin importarnos su nombre o altitud.



EL HITO CIMERO DEL PIC D'AMITGES.

del entorno natural e impresiones que quedan almacenadas en el disco duro cerebral. Así, algún día, por lejano que sea, con ver una imagen asociada a dicho camino nos inundará una avalancha de emociones, las mismas que vivimos aquel día que lo recorrimos. Esto es, se trata de hacer un camino inolvidable.

En esa difícil tarea, puede que hayamos conseguido nuestro objetivo plenamente, si bien a lo mejor solo hemos obtenido logros parciales, o que nos hayamos quedado lejos. Es algo imposible de medir, dado que cada montañero y montañera somos un mundo, y, además, la belleza como concepto es totalmente subjetiva. Es tan etérea como las supuestas percepciones que de un paisaje indescriptible, una cresta de retorcidas rocas por la que danzamos entre abismos, la presencia de un rebeco que

salta liviano entre las rocas como si tuviera muelles en las patas y el frescor de las aguas impolutas. De todo ello, cada persona extraerá diferentes sensaciones. En el fondo, es algo íntimo, totalmente personal.

En cualquier caso, las propuestas recopiladas en estas páginas aspiran a ayudarnos en ese camino, el mismo que define la diferencia con respecto a cómo subir a una montaña, sin importar el nombre de la montaña. Salud en las alturas.

LAS RUTAS Y EL TERRENO

Las dimensiones del sector oriental de la cordillera pirenaica son bastantes mayores que las de las secciones central y occidental. De hecho, en el área oriental, la barrera montañosa principal que divide la vertiente septentrional de la meridional, la llamada cadena axial, se diversifica y abre diferentes líneas paralelas, incluso algunas en perpendicular, así como grupos montañosos desplazados, generalmente al sur, como por ejemplo el área de Aigüestortes.

Por tanto, esa fabulosa diversidad de la que puede presumir esta franja pirenaica, repartida entre territorios occitanos, catalanes y andorranos, es extrapolable a las características de sus montañas y valles, del tipo de naturaleza que la inunda, del formato de los senderos, aristas y crestas, así como de los itinerarios que podemos realizar. Esa riqueza del terreno es una aportación magnífica, dado que nos permite crecer en intenciones y sensaciones de manera progresiva, desde las colinas mediterráneas asomadas al mar hasta los riscos que acogen picos de tres mil metros de altitud.

En general, la mayor parte de las ascensiones propuestas disponen de un sendero que encauza el itinerario. Pero hay excepciones, concretamente las relativas a picos que requieren que superemos una cresta rocosa antes de coronar su cumbre, así como aquellos que presentan las faldas cubiertas por canchales monumen-

tales. En ambos casos, el tránsito por la roca, en terreno accidentado e inestable, carente de un camino definido, será una condición innegable si queremos llegar a lo más alto. Por otro lado, en general, es habitual la existencia de balizas que nos orienten de manera correcta, sean las del trayecto que se dirige a la cumbre o las de un itinerario de otro tipo que discurre por las cercanías.

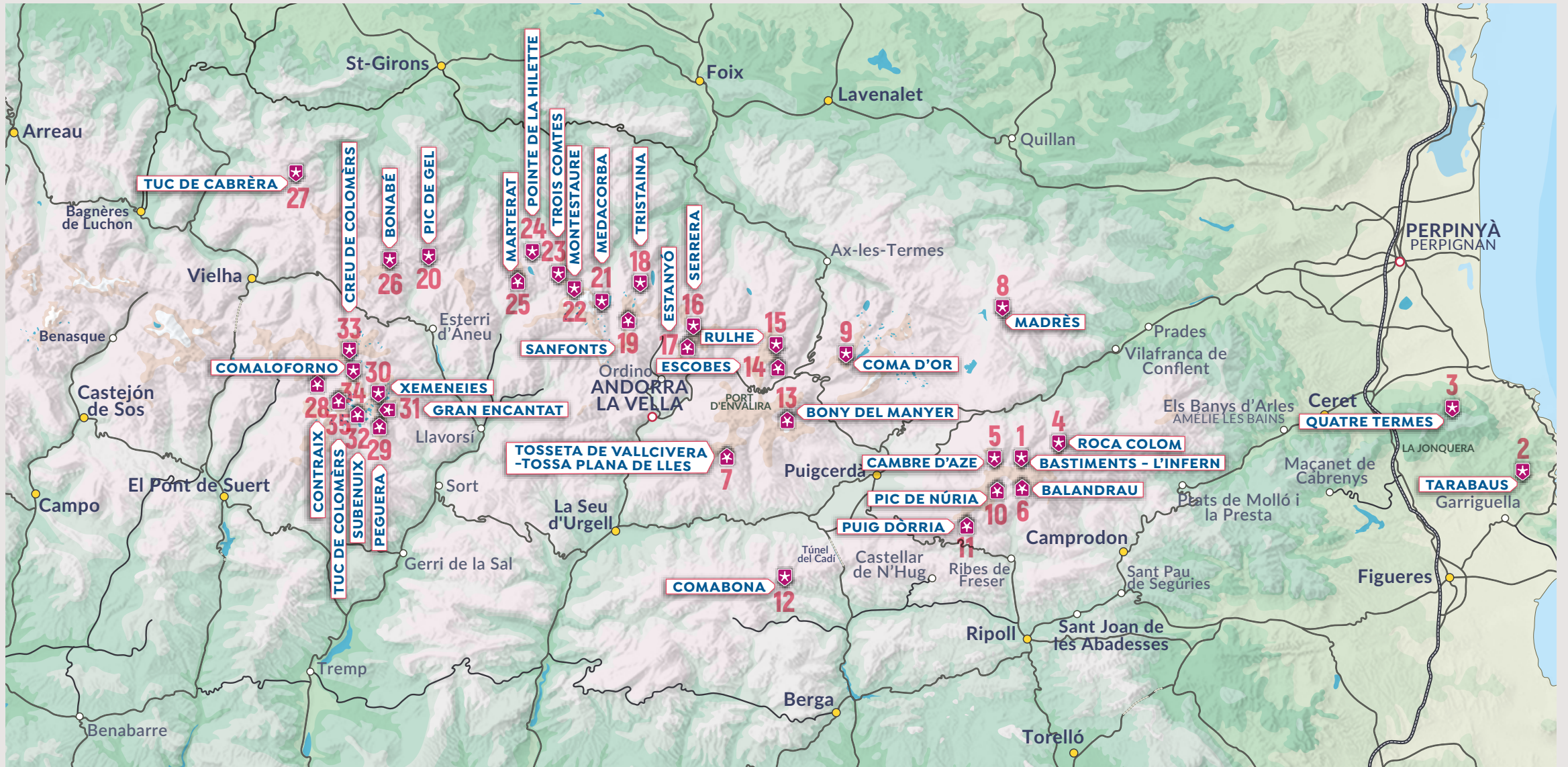
El Pirineo oriental nos ofrece paisajes mediterráneos, praderas de generosos pastos, bosques con carácter, picos afilados, muchos estanys... Un verdadero ensueño de variedad.

Hay rutas en las cuales podemos aprovechar la existencia de alguna carretera que pasa por un puerto de montaña, así como el aparcamiento de alguna estación invernal, con lo que iniciaremos la marcha con la ventaja de la altitud. Hay que tener en cuenta que hablamos de montañas con faldas muy extensas, que abarcan una considerable magnitud de terreno. De manera, que, en los casos que no contamos con el privilegio de poder acercarnos, nos veremos obligados a remontar grandes distancias antes de alcanzar siquiera la base de la montaña en cuestión. Claro está, es un inconveniente, aunque, al mismo tiempo, le confiere una mayor dimensión al itinerario, ya que nos moveremos por los diferentes pisos alpinos, desde los pastos de ribera a las pendientes rocosas, al tiempo que pasamos por las diferentes franjas forestales y los herbazales de altura.

Hemos de incidir en cómo dentro de la diversidad anteriormente descrita, encontraremos escenarios muy diferentes. Por un lado, tenemos los terrenos más cercanos al mar Mediterráneo, de mayor aridez y con menor número de manantiales en los que proveernos de agua. Por otro lado, se encuentra la zona intermedia dotada de generosos pastos, zona de pastoreo vigilada por los perros guardianes, y bosques de gran espesor, con un entramado arbóreo de tal envergadura en cual no conviene



EN EL PAS DE CRABERE. AL FONDO, MONT VALIER.



Cerdanya y Capcir

COLORES OTONALES EN EL VALLE DE EINA.

A S C E N S I O N E S

7 TOSSETA DE VALLCIVERA (2.848 m) Y TOSSA PLANA DE LLES (2.916 m)

Trayecto circular que se encauza por el rincón de los *estany*s de la Muga, desde los que ascendemos a la cima de Vallcivera, para asaltar luego la Tossa Plana de Lles.

CÓMO LLEGAR Desde Martinet tomamos la carretera hacia Lles, cruzamos la población y continuamos hasta la estación nórdica homónima.

CARTOGRAFÍA Cerdanya. Escala 1:25.000. Ed. Sua.



8 MADRÈS (2.469 m)

El Capcir, conocido po-

pularmente como la Pequeña Siberia, es una extensa meseta flanqueada en un costado por el Puig Peric, y en el otro, por Madrès, una oronda cumbre de generosas vistas.

CÓMO LLEGAR Nos dirigimos desde Montlluís a Formiguera y tomamos el posterior desvío a Real y Odelló.

CARTOGRAFÍA Font Romeu. 2249 ET. Escala 1:25.000. Ed. IGN.



9 PUIG DE LA COMA D'OR (2.826 m)

En parte eclipsada por la cercana presencia de la cumbre bicéfala de Puig Pedrós, este es un promontorio que contiene unos panoramas asombrosos. Además, el recorrido es muy agradable visualmente.

CÓMO LLEGAR Desde Puigcerdà, seguimos las indicaciones hacia el Col de Puymorens.

CARTOGRAFÍA Bourg Madame. 2249 OT. Escala 1:25.000. Ed. IGN.



10 PIC DE NÚRIA (2.794 m)

Pequeña cumbre enclavada en el cordal que une el puerto de Eina con la cumbre principal del Puigmal, y que recibe su nombre del valle en el que se sitúa el santuario de Núria. Es un trayecto ameno y paisajes soberbios.

CÓMO LLEGAR Accedemos a Eina por la carretera que va de Puigcerdà a Montlluís. Una vez en esta población, salimos hacia Llo y accedemos así al aparcamiento de la reserva natural valle de Eina.

CARTOGRAFÍA Núria. Escala 1:25.000-1:50.000. Ed. Sua.



11 PUIG DÒRRIA (2.543 m)

Terraza inferior con respecto a la cima de Puigmal, pero que también regala excelentes panoramas de las sierras agolpadas en la comarca del Ripollès, así como de la propia Cerdanya.

CÓMO LLEGAR Desde Puigcerdà, vía La Guingueta d'Ix [Bourg Madame], vamos hasta Oceja [Osséja]. La cruzamos hasta concluir en Vallcebollera.

CARTOGRAFÍA Cerdanya. Escala 1:50.000. Ed. Alpina.



12 PIC DE COMABONA (2.547 m)

Representa la atalaya mayor de la sección más oriental de la fabulosa sierra del Cadí, que se muestra inexpugnable por su pétreo y vertical cara sep-

tentrional. Es un trayecto largo y bastante exigente.

CÓMO LLEGAR Desde Martinet secundamos la sinuosa carretera hasta Estana, la cruzamos y arribamos al Coll de Pallers.

CARTOGRAFÍA Cerdanya. Escala 1:25.000. Ed. Sua.



13 BONY DEL MANYER (2.809 m)

Esta cumbre se integra en el precioso circo de Engorgs, a la sombra del Puigpedrós, pero está algo despegada al sur de este, pues es el cierre por ese flanco del pequeño arco montañoso.

CÓMO LLEGAR En el acceso a Ger, procedentes de Bellver de Cerdanya, se halla el desvío hasta Meranges, que cruzamos para seguir hasta el aparcamiento de Campllong.

CARTOGRAFÍA Cerdanya. Escala 1:25.000. Ed. Sua.



CAPÍTULO 2

Los dominios de la Cerdanya y su monumental valle, con el altiplano del Segre flanqueado por dos extensos cordales, congregan numerosas cumbres de sumo interés. Las sierras del Cadí y Moixeró, el macizo de Puigpedrós y el de Carlit, las montañas de Lles, y también, el rincón del Capcir, nos invitan a la ascensión.

TOSSETA DE VALLCIVERA Y TOSSA PLANA DE LLES

2.848 m - 2.916 m

ITINERARIO 7

TIEMPO 5 h DESNIVEL 1.010 m DISTANCIA 16,3 km

▲ ITINERARIO CIRCULAR MEDIANTE EL CUAL TRASPASAMOS EL ALTAR MAYOR DEL CONJUNTO MONTAÑOSO DE LLES, TRAS PISAR EL PELDAÑO PREVIO DE VALLCIVERA. EL RECORRIDO ESTÁ SUMIDO EN LA CALMA REINANTE EN EL INTERIOR DE LOS BOSQUES DE CONÍFERAS, DOMINADO POR LA INQUIETANTE SOLEDAD DE LOS ESTANYS DE LA MUGA, Y ADEREZADO POR LOS VIENTOS QUE NOS AIREAN EN LOS CORDALES PÉTREOS MIENTRAS DISFRUTAMOS DE EXTENSAS POSTALES PANORÁMICAS.

Partimos del aparcamiento en dirección al cercano refugio guardado de Cap de Rec, nos sumamos al itinerario del GR 11 y paseamos por la pista que se dirige al valle de la Llosa, tras dejar el edificio del refugio a la izquierda. Nos internamos en un pinar monumental y caminamos en línea recta, accedemos al collado de Salami y dejamos a la derecha el desvío por el cual progresa el GR 11, por la pista adelante.

Desembocamos en un desdoblamiento (1.985 m, 20 min) y proseguimos por el ramal de la derecha, el camino más ancho, que dispone de balizas amarillas del itinerario número 26. Tras un pasaje bajo cielo abierto, retornamos a las entrañas forestales, derivamos ante otra bifurcación y evitamos tomar la senda descendente de la izquierda, etiquetada como la 31B, para continuar adelante una

treintena de metros hasta que la pista finaliza (1.976 m, 40 min). Enfrente vemos un sendero, marcado por las balizas amarillas del trayecto 26, por el cual ascendemos y prolongamos el recorrido forestal. Encaramos una suma de cuestas, salvamos un par de arroyos, atravesamos pequeños herbazales casi llanos y llegamos ante un desdoblamiento importante. En este, evitamos el desvío de la derecha, camino

28 hacia el valle de Llosa, y continuamos con el ascenso por la izquierda, por el mismo itinerario 26 que nos ha guiado hasta este punto.

Remontamos pausadamente la ladera boscosa y salimos a una pradera donde la arboleda se dispersa. Subimos a la parte superior de Pla de la Riba y distinguimos las cumbres de Lles y Muga, a izquierda y derecha respectivamente, antes de volver al interior forestal



EL ESTANY GRANDE LA MUGA Y LA TOSSA PLANA DE LLES.



(2.990 m, 1 h 15 min). Tras superar el pliegue de la falda montañosa, caminamos sobre el barranco de Muga, cuyo conducto con torrentes se extiende a mano derecha. Así, salimos del entramado boscoso, ante un paraje compuesto por praderas salpicadas de rocas, grupos de pinos dispersos y arroyos que se deslizan por varios puntos.

Nos guiamos por la estela de hitos que nos conducen, por la derecha, a la base del Pic de la Muga, para reconducir el rumbo y recorrer su sección inferior. Traspasamos una loma tras otra en dirección al pedregal que se extiende entre la cima de Lles y la de Vallcivera, con lo que accedemos así al mayor de los dos lagos de la Muga (2.550 m, 2 h 5 min). Recorremos la orilla de este por la derecha, y nos unimos a un sendero intermitente por el que ascendemos hacia el collado de la Muga. Como todo es hacia arriba, con o sin sendero, no hay lugar a dudas de la dirección a tomar y el destino.

Una vez en el collado, giramos a la izquierda y le damos la espalda al Pic de la Muga (2.860 m), con lo que dejamos a la derecha el dominio de Vallcivera y, detrás, la línea de cumbres de Pessons, ya en Andorra.

Avanzamos por el cordal pétreo, bordeamos un resalte rocoso, traspasamos el alto posterior de la cota secundaria de La Mugueta (2.773 m) y, tras sortear un par de escollos pétreos, subimos la pequeña pendiente que precede a la cima de la Tosseta de Vallcivera (2.848 m, 2 h 50 min). Partimos de esta por la izquierda, mediante el puente rocoso que desciende y por el que alcanzamos el collado de la Portelleta, donde enlazamos con un sendero y emprendemos el ascenso por terreno pedregoso. Libramos la arista rocosa y vertical por la izquierda, superamos una ladera más ancha que la inferior, cruzamos un pasaje abierto entre bloques de roca, atravesamos un raso en ligera pendiente y accedemos al buzón de la Tossa Plana de Lles (2.916 m, 3 h 20 min), desde donde el panorama es extenso y cautivador, miremos hacia donde miremos.

Abandonamos la cima principal y encauzamos el descenso por la amplia ladera desarbolada que baja por el lado opuesto al de llegada, y nos escaramos ligeramente a la izquierda en busca de la línea de hitos, que está remarcada por las balizas amarillas del itinerario 19. Así, bajamos, aproximadamente, en línea recta, con enormes vistas abiertas sobre las sierras del Cadí y Moixeró. Vamos sin sendero, guiados por los hitos, hasta que enlazamos con un sendero intermitente. Cuando llegamos ante un grupo de rocas, giramos a la derecha, bajamos y el sendero reaparece, punto a partir del cual es evidente.

Descendemos hacia la enorme pradera de la Pla de les Someres, aparecen los primeros pinares de las cotas inferiores de las faldas de Lles, dejamos la pradera a la izquierda y nos internamos en el bosque de pino negro (2.285 m, 4 h 15 min). Encaramos una senda de cantos pétreos con una pendiente descendente muy pronunciada. Llaneamos por un pequeño tramo y salimos del pinar, a una pradera con el refugio libre del Pradell edificado al otro lado de una pista forestal. A la izquierda del refugio vemos las balizas del GR 11, al cual nos sumamos en esa misma dirección. Bajamos por una senda una treintena de metros, nos desviamos por el prado de la izquierda, cruzamos un arroyo y volvemos al interior del pinar. Secundamos en todo momento el itinerario del GR 11, atravesamos el bosque y salimos de este en las instalaciones de la estación nórdica de Lles.



RAMAS DE ABETO EN LOS BOSQUES DE CARCANET.

MADRÈS

2.469 m

DESDE ODELLÓ

ITINERARIO 8

TIEMPO 4 h 15 min DESNIVEL 970 m DISTANCIA 16 km

▲ ESTA EXTENSA MONTAÑA, DE PERFILES BONDADOSOS, REDONDEADOS, SE ELEVA SOBRE EL LAGO DE PUYVALADOR, LOS GRANDES BOSQUES DE PONTEILS Y LAPAZEUIL, ASÍ COMO SOBRE LA RESERVA NATURAL DE NOHÈDES, EN PLENO COSTADO NORORIENTAL DE LOS FABULOSOS PAISAJES QUE CONFIGURAN LA SINGULAR COMARCA DEL CAPCIR. SU ASCENSIÓN ES SENCILLA, AUNQUE HAY QUE SALVAR EL DESNIVEL Y DISTANCIA EXISTENTES. LA RUTA ES ADECUADA Y ASEQUIBLE PARA CUALQUIER PERSONA, AUN SI ESTÁ POCO HABITUADA A LAS MONTAÑAS.

Cruzamos la minúscula localidad de Odelló y tomamos, en la bifurcación de calles, el ramal de la derecha. Nos unimos al Camí de la Serra, que dispone de unas balizas amarillas y de otras rojas y amarillas (GRP Tour de Capcir). Dejamos atrás las viviendas de Odelló y seguimos adelante por la pista, mientras a la izquierda se extienden las praderas del Capcir, que envuelven el lago de Puyvalador, con una línea de montes detrás y las cumbres de Carlit que emergen al fondo.

Caminamos entre laderas cubiertas por espesos mantos de abedules y pinos, entre

cuyos prados inferiores paseamos. Atravesamos un paso canadiense (1.535 m, 20 min), confluimos con otra senda y la seguimos por la derecha, tras las balizas del GRP, mientras la baliza amarilla se dirige en dirección contraria. Pasamos unos arroyos y entramos en el bosque, por el cual ascendemos sin apenas desnivel. Enlazamos con un camino terroso y lo secundamos por la derecha; nos recibe con sus largas y suaves lazadas.

Entramos en un abetal y pasamos ante el minúsculo refugio libre de Bécet. Más ade-

lante, seguimos entre hayas, abedules y pinos, por encima de un río. Se abre un sendero a la izquierda y lo seguimos, tras las marcas del GRP hacia el refugio de Oller. Ascendemos por el interior del abetal de Planes, que más arriba es un bosque mixto. Sumamos pequeños repechos de la ladera; el bosque pasa a ser exclusivamente compuesto por pinos y abetos. Salimos de este a un alto y aparece el refugio libre de Oller o de Soule des Anglards (1.830 m, 1 h 5 min).

Giramos a la derecha, hacia la ladera que en su extremo derecho acoge al peñasco de

Roc Mary (2.250 m). Así, subimos de forma muy directa y dejamos a la derecha el profundo tajo forestal del barranco de Anglards. A media ladera, llegamos a una bifurcación, señalizada a la izquierda como variante hacia Madrès, así que dejamos el itinerario principal del GRP y nos desviamos por esta. Con ello prolongamos el ascenso directo de la ladera, a través de un sendero pedregoso que discurre por el interior del pinar.

Cuando llegamos a un alto, nos desviamos hacia la derecha y nos dirigimos hacia la falda

de Roc Mary. Realizamos una serie de lazadas sobre la ladera y cambiamos de rumbo, viramos a la izquierda, con lo que esquivamos la dirección hacia Roc Mary. Traspasamos una loma y remontamos una sucesión de prados sinuosos sobre los cuales se alza un promontorio ondulado. Son los altos de la Serra des Crotes, que atravesamos mientras dejamos el promontorio a la izquierda. Así, accedemos a un raso inclinado y pasamos bajo la punta rocosa de la derecha. Cruzamos el cercado por un portillo y aparece enfrente la cumbre de Madrès, con la cima vecina del Pic du Bernard Sauvage (2.423 m) a su izquierda.

Caminamos ahora por el sendero que discurre bajo el cordal de la derecha, traspasamos una suma de pequeñas lomas solapadas y llanamos por la ladera posterior. Así, nos plantamos debajo del collado ubicado entre ambas cimas, giramos a la derecha y recorremos la pequeña ladera ascendente. Pasamos otro cercado y atravesamos el reducido prado que conduce hasta la roca en la que se enclava la cima de Madrès (2.469 m, 2 h 15 min), que cuenta con un abrigo pétreo adjunto. Las vistas, sobre todo hacia el sur, son excepcionales.



EL PIC DU BERNARD SAUVAGE DESDE LA CIMA DE MADRÈS.



PUIG DE LA COMA D'OR

2.826 m

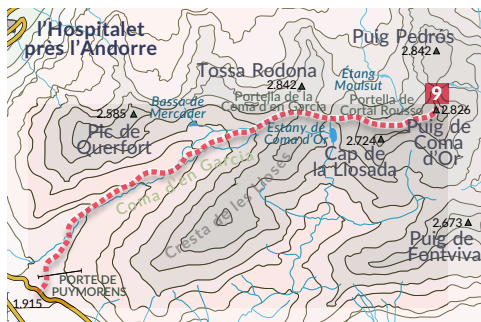
DESDE COL DE PUYMORENS

ITINERARIO 9

TIEMPO 4 h 30 min DESNIVEL 930 m DISTANCIA 13,8 km

▲ ESTE ES OTRO ITINERARIO SENCILLO, QUE APROVECHA LA COBERTURA DEL PUERTO DE PUYMORENS, APTO PARA EL PÚBLICO MONTAÑERO EN GENERAL, Y QUE APORTA UNOS PAISAJES MAGNÍFICOS. SE PUEDE COMPLETAR EN MEDIA JORNADA, SEA MATINAL O VESPERTINA. EL TRAYECTO ES TAN SIMPLE COMO ATRAVESAR LAS PRADERAS Y LOMAS DE LA COMA D'EN GARCIA, CRUZAR EL COLLADO HOMÓNIMO, FALDEAR EL CAP DE LLOSADA (2.724 m) Y ALCANZAR LA CUMBRE, QUE, ESO SÍ, POSEE UN PEQUEÑO PUENTE PÉTREO HASTA EL HITO CIMERO.

Partimos del rellano de la derecha del puerto, si es que procedemos de Porte de Puymorens,

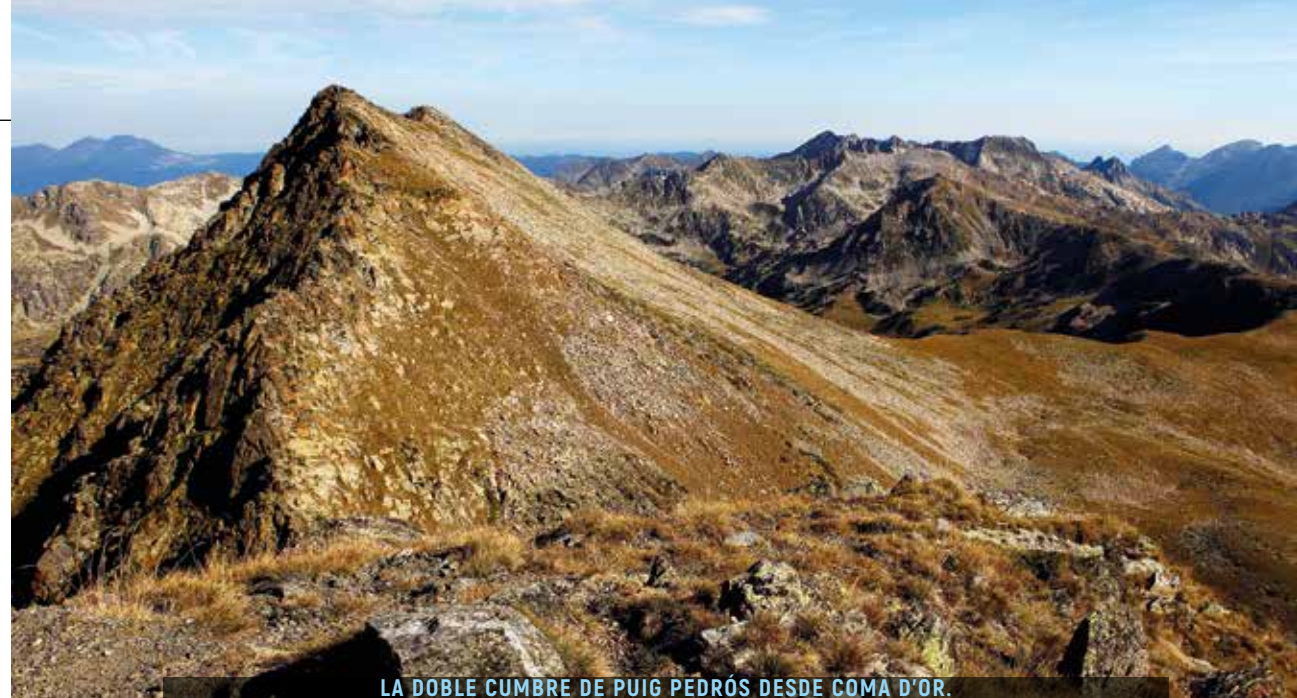


y nos unimos al sendero de los PRs 54-55 con dirección a Portela de Lanós, más al GR 107. Paseamos por la pista, entre grandes praderas de uso ganadero y con los redondeados perfiles de las montañas elevadas a ambos lados: el Pic de Querfort (2.585 m), a la izquierda, y la Serra dels Llosers, a la derecha. Mientras, hacia el norte, en la distancia, observamos el grupo de cimas del Pic d'Escobes (2.781 m).

Llegamos ante un desvío que se sitúa a la derecha, que evitamos, con lo que abandonamos los PR 54-55. Seguimos hacia el reducido valle de la Coma d'en Garcia, y llegamos rápidamente a una bifurcación de la pista. Por la izquierda se encuentra el GR 107, mientras que por la derecha parte el itinerario a la Portella de la Coma d'en Garcia, que es hacia donde nos dirigimos. Así, iniciamos la andadura por una larga línea recta, por la que ascendemos de manera muy progresiva, sin repechos desnivelados.

Llegamos ante un desdoblamiento y continuamos por la izquierda, en dirección hacia la proa de los peñascos de Cap de Becadet, que se alzan sobre los prados inferiores. Pasamos sobre una pequeña presa en el río y cambiamos el firme de la pista por el de un camino pedregoso (2.140 m, 50 min). Por este avanzamos y atravesamos una amplia pradera, subimos por la ladera hacia lo alto de la loma y, en una curva, nos desviamos por el sendero de la derecha, señalado por un hito. Es un atajo, tras el que volvemos a la senda un par de metros y nos desviamos de nuevo por el sendero de la derecha.

A media ladera, en la bifurcación que encontramos, optamos por el sendero de la izquierda,



LA DOBLE CUMBRE DE PUIG PEDRÓS DESDE COMA D'OR.

marcado por balizas amarillas, mientras el de la derecha cuenta con esas mismas balizas e hitos pétreos. En realidad, da igual por cual vayamos debido a que confluyen en la pradera superior. Entramos en el estrecho canal por el cual se desliza un arroyo y subimos por este hasta el prado comprimido entre las cumbres de los flancos. Allí confluyen ambas opciones del sendero. Proseguimos por la unión de ambos, en dirección al collado que tenemos enfrente.

Cruzamos el raso y subimos la reducida ladera, corta y tiesa a la vez, que deriva en la Portella de la Coma d'en Garcia (2.534 m, 1 h 40 min). Pasamos el collado, avanzamos cuatro metros y nos desviamos por el sendero de la derecha, con lo que descendemos hacia el prado que antecede al estany de Coma d'Or. Desembocamos en la Portella de Cortal Rossó, dejamos una pradera con el lago a la derecha en cotas ligeramente inferiores, emprendemos

el ascenso y traspasamos la arista desplegada desde el Cap de la Llosada (2.724 m), que faldeamos mientras disfrutamos de las excelentes vistas hacia el paredón occidental de Puig Pedrós (2.842 m) y al valle de Bésines.

Entramos en un raso bajo la doble cabeza del Puig de Coma d'Or, aunque a la vista queda que la cumbre es el alto rocoso de la izquierda. Subimos por la pala pedregosa abierta entre ambos altos y seguimos el sendero que se encamina a la prominencia de la izquierda. Una vez en el conjunto rocoso superior, abordamos el puente rocoso que se prolonga a la izquierda. Para ello bajamos un par de metros y libramos el corte existente, y volvemos a subir inmediatamente, para traspasar una veintena de metros de filo rocoso ancho, sin trepadas o pasos complejos. En el extremo del puente pétreo tenemos el hito cimero del Puig de Coma d'Or (2.826 m, 2 h 45 min).

PIC DE NÚRIA

2.794 m

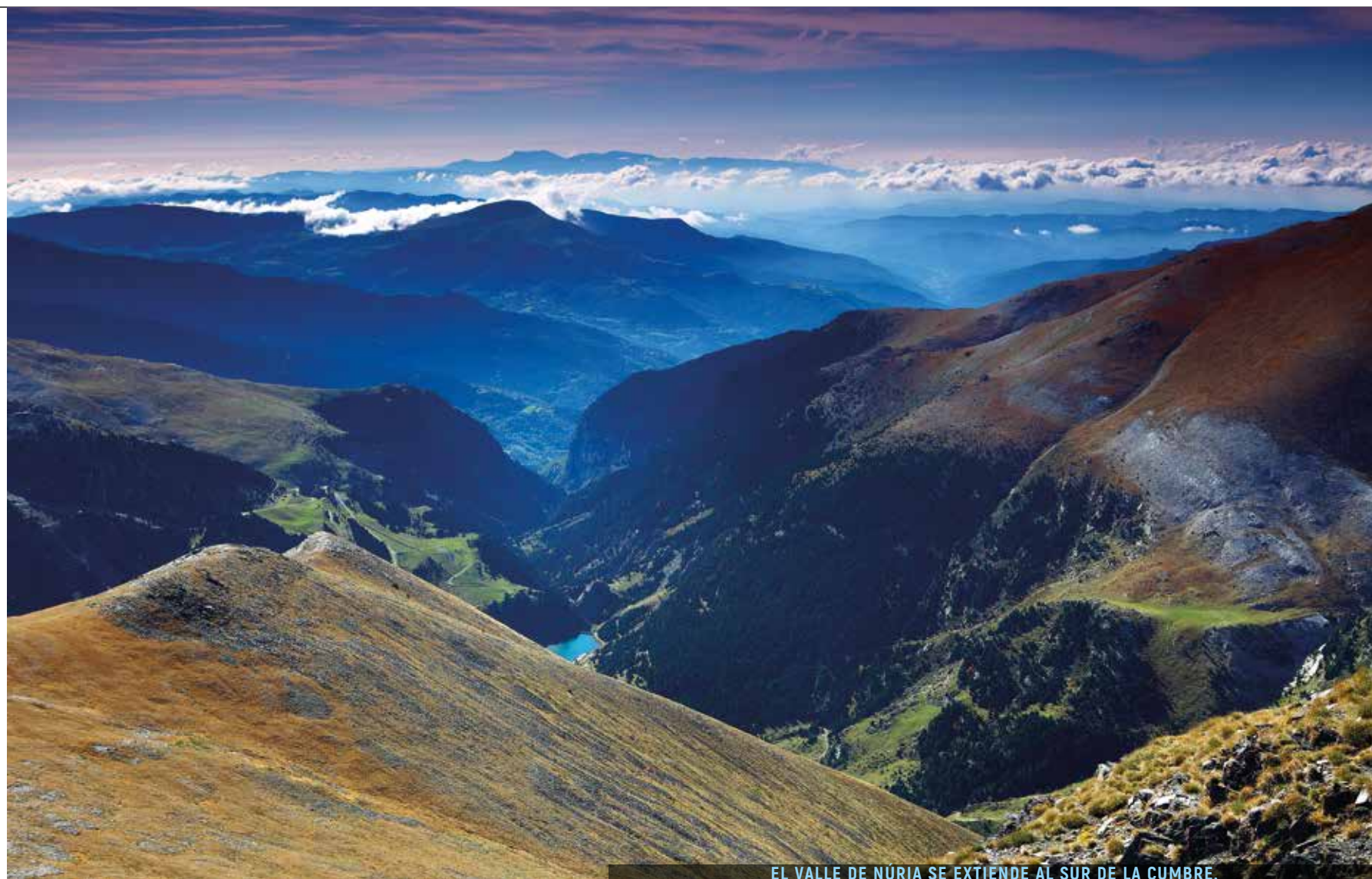
DESDE EINA

ITINERARIO 10

TIEMPO 5 h 30 min DESNIVEL 1.190 m DISTANCIA 18,8 km

▲ TANTO EL VALLE DE NÚRIA, AL SUR, COMO EL VALLE DE EINA, AL NORTE, SON VAGUADAS ALARGADAS, CON VERDES LADERAS DE MONTAÑAS COLINDANTES QUE LAS FLANQUEAN Y LES DAN FORMA. EL CULMEN ES LA CUMBRE DEL PIC DE NÚRIA QUE LOS SEPARA. RECORREMOS EL ENCAJONADO PARAJE SEPTENTRIONAL DE EINA, ACCEDEMOS AL COLLADO DE EINA, PASO ENTRE AMBOS, Y NOS SUBIMOS, DE FORMA MUY SENCILLA, A ESTE PROMONTORIO AGAZAPADO BAJO EL CERCANO PUIGMAL, MIENTRAS GOZAMOS DE INCREÍBLES VISTAS.

Comenzamos en el aparcamiento de la reserva natural del valle de Eina, que se encuentra en la salida desde la localidad homónima hacia Llo. Desde la caseta de información, por su izquierda, secundamos el sendero de interpretación por el que descendemos levemente, y paseamos por la arboleda mixta que copa la boca de salida del valle de Eina. Tras unos pocos pasos, nos situamos ante una primera bifurcación; seguimos el camino de la derecha, por el sendero de interpretación. Un poco más arriba, ante otro desdoblamiento, nuevamente, optamos por el ramal derecho,



EL VALLE DE NÚRIA SE EXTIENDE AL SUR DE LA CUMBRE.

con lo que abandonamos el sendero de interpretación, para emprender el ascenso hacia el bosque superior.

Entramos en ese manto forestal, dominado por las coníferas, subimos por un sen-

dero pedregoso y enlazamos con una pista, a la que nos incorporamos hacia la izquierda, y avanzamos hasta que concluye frente a unos rediles metálicos. Allí hay un sendero que se desdobra: evitamos el que desciende hacia el

río por la izquierda y proseguimos por el que se adentra en el bosque, por la derecha. De esa manera, iniciamos la exploración del encajonado valle de Eina, que en este sector atravesamos mediante pequeñas pendientes sin